



EN MARCHA CON TODO EL PUEBLO

- **JOAQUIN ORDOQUI**

Miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba.

- **JAMES W. FORD**

Miembro del Buró Político del Partido Comunista de EE. UU. y ex-candidato a la vice-presidencia de aquel país.

- **FRANCISCO CALDERIO
(BLAS ROCA)**

Secretario General del Comité Nacional del Partido Comunista de Cuba.

EN MARCHA CON TODO EL PUEBLO

▪ JOAQUIN ORDOQUI

Miembro del Buró Político del Partido
Comunista de Cuba.

▪ JAMES W. FORD

Miembro del Buró Político del Partido
Comunista de EE. UU. y ex candidato a
la vice-presidencia de aquel país.

▪ FRANCISCO CALDERIO
(BLAS ROCA)

Secretario General del Comité Nacional
del Partido Comunista de Cuba.

EDICIONES SOCIALES

LA HABANA CUBA

1938

Printed in Cuba

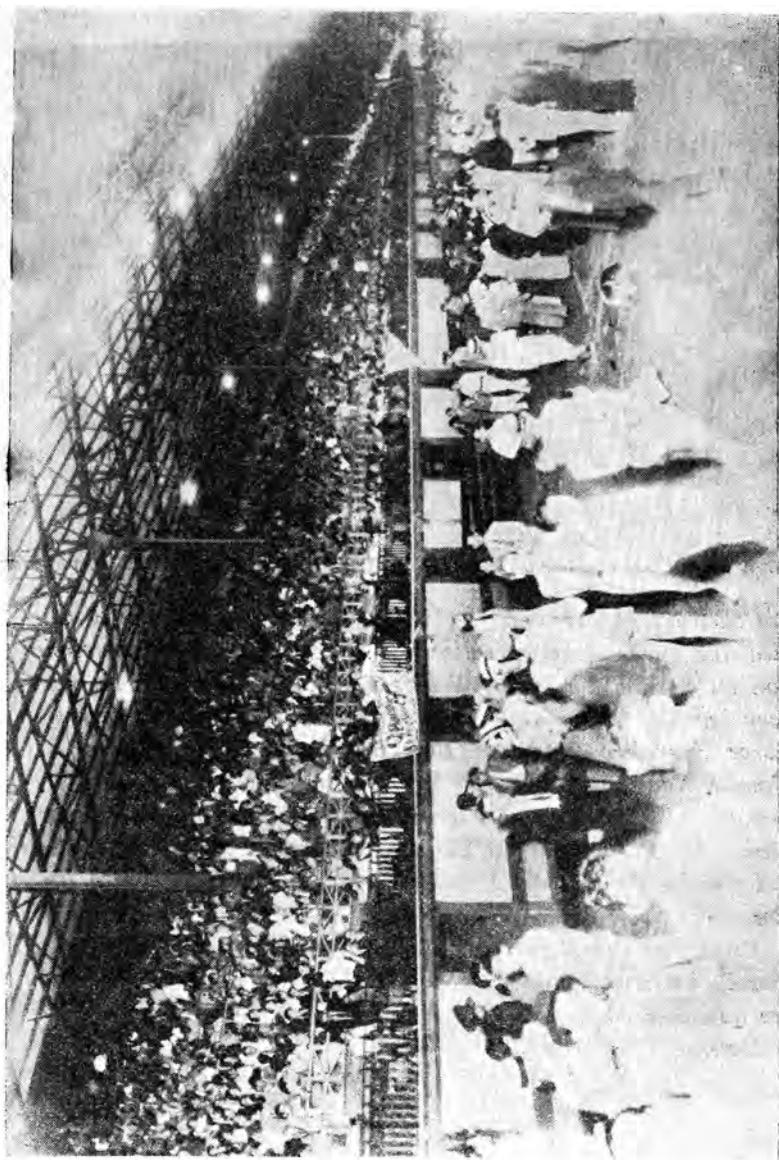


Ochenta mil personas — la más grande concentración política que jamás se haya realizado en nuestro medio — se reunieron en el Stadium Polar el día 12 de Noviembre pasado, para escuchar la voz de nuestro Partido, expresada por los compañeros Francisco Calderío (Blas Roca) Secretario General del Comité Nacional y Joaquín Ordoqui, miembro del Comité Nacional, así como también la palabra fraternal del compañero James W. Ford, huésped nuestro y miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de los Estados Unidos.

Estos discursos, acompañados de algunas fotografías y de las Resoluciones adoptadas por aquella inmensa muchedumbre, son los que presentamos en este folleto.

Habana, Noviembre de 1938.

**Departamento de Propaganda
del Comité Nacional
del Partido Comunista de Cuba.**



Aspecto parcial del Grand Stand del Stadium Polar como lucía en la noche del 12 de noviembre.

DISCURSO DE JOAQUIN ORDOQUI

Miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba.

CIUDADANOS:

Tócame a mí abrir este grandioso mitin donde el pueblo de Cuba ha patentizado de una manera clara que está de acuerdo con las consignas centrales que sostiene nuestro Partido en estos momentos. Tenemos aquí representantes de otros partidos que están luchando por la senda de la unidad nacional y tenemos también la representación de ese pueblo que Cuba quiere con entusiasmo, el pueblo de México. También tenemos aquí a ese gran dirigente del proletariado norte-americano, ese gran dirigente de las masas negras de los Estados Unidos, ese gran luchador por nuestras demandas, por las demandas del pueblo de Cuba: democracia, mejoramiento popular e independencia nacional, James W. Ford, dirigente del proletariado americano, que está aquí demostrando al pueblo cubano que el Partido Comunista de los Estados Unidos, con su gran dirigente, Earl Browder, está laborando por las aspiraciones de nuestro pueblo, que el Partido Comunista de ese gran país, nuestro Partido, aliándose con todas las fuerzas democráticas de los Estados Unidos está laborando porque nuestro pueblo obtenga lo que ansía. El Partido Comunista y las masas democráticas norteamericanas quieren llevar adelante y desarrollar la política del buen vecino del gran Presidente Franklyn Delano Roosevelt, para que sirva de manera efectiva a todo aquello que traten de democracia, mejoramiento popular y defensa de la economía nacional en Cuba, es decir, las bases principales para el desarrollo de nuestro país que el gran jefe de nuestro Partido, el compañero Francisco Calderío, ha señalado. *(Aplausos)*.

Lo trascendental de este mitin, compañeros, es que las ochenta mil almas que aquí se congregan demuestran que la línea del Partido Comunista es la correcta y que el pueblo la apoya como apoya todo lo que sea en beneficio de sus honestos intereses. En este mitin trascendental yo quiero tratar algo muy importante para el pueblo de Cuba, aunque se esté debatiendo en otra parte del mundo, en el Continente Europeo, en tierras de España. España, compañeros, es para nosotros, puede decirse, algo que tiene interés nacional, porque para todo cubano, para todo amante de la democracia, el triunfo o la derrota de España es interés vital, porque en España se debate no sólo el destino de Europa, sino el destino del mundo entero. El pueblo español, marchando firmemente, está demostrando que tiene fuerzas para lograr la victoria porque ha sabido unirse cada vez más estrechamente alrededor del Gobierno de Negrín. Y se une al Premier Negrín porque precisamente en los trece puntos de su Gobierno están todas las aspiraciones de ese pueblo, que hoy se concentran en rechazar a las hordas invasoras, preservar la independencia de España y la república democrática. A pesar de todas las dificultades, a pesar de todas las malas situaciones que se le han presentado a ese Gobierno, podemos decir que con la unidad ya existe un Ejército de novecientos mil hombres, capaz para resistir y capaz para la ofensiva, y que detrás de ese ejército está todo el pueblo español, como aquí está precisamente la retaguardia internacional dispuesta a cooperar en todo lo que sea necesario. Los Chamberlain y Daladier — se ve claramente por todos los antifascistas del mundo — tratan nada menos que de amenazar al Gobierno español para obligarlo a someterse como se ha sometido a Abisinia, a Austria y al Sudetén. En España quieren realizar lo mismo que con Checoeslovaquia, pero estamos seguros que no lo conseguirán. El Gobierno de Negrín ha contestado con toda energía a los intentos de mediación inglesa para establecer una monarquía constitucional en España que lo primero para los españoles, es derrotar a los invasores extranje-



Joaquín Ordoqui.

ros, echar de España a las tropas de ocupación alemanas e italianas, y que una vez realizado ésto, los españoles podrán decidir entre ellos qué clase de Gobierno quieren. Así es, compañeros, cómo se plantea el problema de España: se quiere presionar, se quiere forzar al Gobierno español, incluso mediante un bloqueo criminal; pero el español ha contestado por boca del Gobierno de Negrín que desaparecerá antes de aceptar una paz humillante que sea la vergüenza nacional y contraría al honor de España. ¿Qué quieren los invasores de España? Franco, Mussolini y Hitler quieren hacer hoy en España lo que Weyler hizo en Cuba no hace muchos años, la llamada **reconcentración** donde murieron por hambre miles de cubanos, miles de campesinos. Eso es lo que tratan de hacer en España. Allí, con la inclemencia del tiempo, con ese frío constante, ¿qué efectos mortales no produciría el bloqueo?, díganme si el pueblo de Cuba no se ha de poner todo en pie para protestar contra semejante barbarie.

Pero, ¿por qué Hitler, Mussolini y Chamberlain se apuran, compañeros, para que se resuelva rápidamente el problema español? Porque todos tenían una idea equivocada. Ellos creían que podían terminar en España como en Austria y como en Checoslovaquia; pero la unidad y la bravura del pueblo español les ha demostrado que esto no es tan fácil lograrlo. Y así es, como ya ustedes ven bien claro, que en España, mientras la retaguardia de Franco vacila y amenaza desintegrarse ante el empuje de los milicianos, ellos están ahora desesperados, procurando imponer esa paz cobarde al Gobierno republicano, mediante la influencia de Chamberlain. Ellos creyeron ganar la guerra rápidamente y no sólo no la ganaron, sino que ya están al borde de perderla. Por ejemplo, compañeros, decían que tan pronto tomaran a Madrid ya estaba dominada toda España, es decir, que la guerra terminaría rápidamente. Luego el Norte de España; luego Aragón; y cuando lanzaron su ofensiva para dividir el territorio leal decían: ya es cuestión de semanas la terminación de la guerra con el triunfo de la invasión ex-

tranjera. Pero tal cosa no ha sucedido. La consigna en aquel entonces del Gobierno democrático-republicano era **resistir**. Pero hoy, ercidas sus fuerzas, el Gobierno español no sólo resiste sino que organiza una ofensiva victoriosa en el Ebro, atraviesa el Segre y amenaza a Lérida.

Pero si el pueblo español tiene fuerzas, suficientes para resistir y vencer a la invasión italo-germana, no puede, sin nuestra ayuda, vencer al bloqueo que se pudiera establecer, que se está estableciendo con la cooperación criminal de Chamberlain. El pueblo de Cuba ha dado su sangre; centenares de sus hijos han ofrendado sus vidas defendiendo la España republicana: Pablo de la Torriente Brau, (aplausos), el Comandante Candón y otros centenares de cubanos más, algunos de los cuales se encuentran aquí, como el Comandante González Lanuza y el Dr. Díaz Soto, han brindado sus vidas generosas para la defensa del derecho de independencia y de la democracia en tierras españolas. Pero si hoy el pueblo español tiene la fuerza militar suficiente para ganar la guerra, como se comprueba ya en los combates, la República puede decir a las Brigadas Internacionales que pueden retirarse a sus países, dejando un pueblo armado con sus enseñanzas. Pero tal cosa no sucede en el territorio que dominan italianos y alemanes. no sucede en el ejército de Franco. Ya la Falange y algunos sectores del pueblo español ven claro que están completamente dominados por el fascismo extranjero. Ellos, compañeros, comienzan a protestar y piden también allí, de acuerdo con el sentimiento español, que se retiren los alemanes e italianos de España. La retaguardia de Franco, sostenida con las promesas de victoria se desmorona y de allí mismo se están levantando nuevos combatientes por la independencia española.

La unidad del pueblo español para nosotros está claro que significa el triunfo. Pero para ese triunfo, compañeros, se necesita el concurso de los pueblos de todo el mundo, y sobre to-

do los de la América Latina. Ahora aquí debemos referirnos a Cuba. Cuba es un país agrícola: su principal industria es la caña de azúcar y a España le hace mucha falta azúcar y el pueblo cubano debe dar a España, de acuerdo con la consigna del Comité de Ayuda a España, todo el azúcar que le haga falta. Nosotros debemos aceptar aquí esa consigna lanzada por el Comité de Ayuda a España, es decir, el envío de treinta y seis mil toneladas de azúcar anuales para satisfacer las necesidades del pueblo español. Debemos enviar a España el excedente de nuestra producción azucarera y yo declaro solemnemente, en nombre del Comité Nacional del Partido Comunista de Cuba, que nuestro Partido luchará en lo adelante para que las treinta y seis mil toneladas de azúcar sean una cosa efectiva y que no carezcan en España de ese producto. Al mismo tiempo en España hace falta también tabaco. Los milicianos en las trincheras desean fumar y es necesario que el pueblo de España tenga el tabaco que sobra en Cuba. Y en este acto debemos felicitar al Gobierno que, en el día de ayer, en el Consejo de Secretarios, ha acordado hacer gestiones para enviar azúcar al pueblo español.

Compañeros, para terminar debo decir que hay aquí en nuestro propio país, en nuestra propia capital, un representante comercial del Gobierno de Burgos que ha tenido la insolencia de hacer un llamamiento a la colonia española de que si los Centros Regionales no izan la bandera monárquica, los excomulgará de España, a todos los socios de esos Centros Regionales. Tal insolencia no la pueden permitir ni el Gobierno ni el pueblo cubano y debe decirse al Gobierno que se le dé el pasaporte a ese señor, e inclusive el viaje gratis. Mañana tendremos nuestro Plenum Nacional para tratar el único punto de la ayuda a España. Esperamos vuestra colaboración para que los acuerdos de este Plenum sean acuerdos de todo el pueblo de Cuba. Así, compañeros, ¡Salud y por la defensa de España! (Aplausos).

DISCURSO DE JAMES W. FORD

Miembro del Buró Político del Partido Comunista de EE. UU.
y ex candidato a la vice-presidencia de aquel país.

CAMARADAS Y AMIGOS:

No es ésta la primera vez que he tenido el honor de dirigirme a una congregación del pueblo de Cuba. En 1934 tuve el privilegio de asistir a la reunión del Cuarto Congreso de la Confederación Nacional Obrera de Cuba, que representó más de medio millón de la población trabajadora de Cuba. Ahora, cuatro años más tarde, me encuentro de nuevo en vuestra bella Isla, el país de Marinello, escritor internacionalmente conocido, y de nuestro amigo y poeta negro, Nicolás Guillén.

Algo de gran significación ha tenido lugar en las Américas desde mi última visita. El mismo hecho de que los comunistas puedan reunirse abiertamente con sus amigos, para celebrar el 21 aniversario de la fundación de la Unión Soviética, es una prueba de ello.

Con profunda emoción, saludo al pueblo de Cuba en nombre del Partido Comunista de los Estados Unidos, bajo la dirección de Earl Browder.

Saludo a su heroica clase obrera, cuya devoción a la causa de la democracia y de la liberación nacional ha servido de basamento a la unidad del pueblo.

Saludo a la población de las selvas medias del campo y de la ciudad, cuyo deseo de libertad ha encontrado expresión en incontables e inspiradoras luchas.

Saludo a las masas negras de Cuba que juegan tan gran papel en las luchas nacionales de su país.

Saludo los pasos progresistas del actual Gobierno de Cuba que comienza a prestar atención a las aspiraciones democráticas del

pueblo, y que ha tomado sobre sí la tarea de restablecer sus anheladas libertades civiles.

Saludo al Partido Comunista de Cuba, guiado por su Secretario General, Blas Roca y compañeros como Joaquín Ordoqui, nuestro heroico partido hermano, el cual como carne y sangre de la clase obrera cubana, sostiene sobre su corazón los intereses de todo el pueblo, y que tantos ejemplos ha dado de heroísmo en la lucha por el restablecimiento de la democracia.

Amigos de Cuba: Los obreros de los Estados Unidos, todo el pueblo americano y nuestro Partido Comunista se ha regocijado por la gran victoria del pueblo cubano al obtener un restablecimiento parcial de los derechos democráticos.

El Partido Comunista de los Estados Unidos de América, representa las masas progresivas americanas, a los obreros, a los campesinos, a las clase media y a los profesionales, quienes están consolidando sus fuerzas contra los grandes intereses creados, contra el imperialismo yanqui. Por muchos años, el puesto de Presidente de los Estados Unidos estuvo ocupado por mensajeros del gran capital financiero y del imperialismo. Hace cuatro años, cuando yo visité a Cuba, la política de Buen Vecino no se había aún puesto en efecto. Ahora yo creo que nosotros podemos ver algunos de sus primeros frutos en la nueva libertad de Cuba, en México y en otros países de Latino-América. Franklyn Delano Roosevelt ha introducido un nuevo elemento en la dirección de mi país, el elemento de progreso, que hace posible la más estrecha simpatía hacia el bienestar material de los pueblos de Cuba y de los Estados Unidos. Me sería de sumo agrado citar unas pocas palabras de un discurso que él pronunció en Río de Janeiro:

“Todos nosotros hemos aprendido que ninguna prosperidad real y duradera podría existir en donde ella se consigue a expensas de nuestros vecinos; que entre las naciones como en nuestras relaciones internas, el principio de la interdependen-



James W. Ford.

cia es primordial. Ninguna nación puede vivir enteramente por ella misma.

"Nosotros estamos mostrando en las relaciones internacionales lo que hace tiempo hemos conocido en nuestras relaciones privadas: que buenos vecinos hacen una buena comunidad".

Estas palabras del Presidente Roosevelt, expresan los sentimientos del ascendente movimiento progresista de América. La política de Buen Vecino no compele a ninguna nación a hacer sacrificios sobrehumanos o imposibles. El imperialismo yanqui fué una política anti-popular en favor de los intereses de una reducida minoría. La política de Buen Vecino se produce en interés de las masas de los pueblos de todos los países de Norte y Sur América.

Hay fuerzas, ahora operando, que hacen peligrar seriamente esta política y esta creciente comprensión y cooperación para la paz en el hemisferio occidental.

Los complots siniestros de los fascistas tienen como uno de sus fines ansiados, el establecimiento del fascismo en nuestro hemisferio. Entre los llamados "ofrecimientos de paz", mediante los cuales Chamberlain contribuye a extender el fascismo a través del mundo, están incluidos indudablemente las ricas tierras de Latino-América y su ilimitada riqueza mineral. Está incluido el suelo fértil de Cuba. Los fascistas saben y Chamberlain sabe, que para su cruzada fascista mundial no sólo es necesaria la riqueza de Latino-América, sino también posiciones llaves de valor estratégico militar, particularmente aquellas que se relacionan con la defensa del Canal de Panamá.

Esta nueva amenaza a la democracia y a la paz del pueblo de nuestro Hemisferio hace imperativa la más estrecha colaboración de nuestro Continente.

Cuando el pueblo del mundo observaba con horror el sucio acuerdo de Munich, cuando los enemigos ocultos del pueblo, los trotskistas esparcían pesimismo, la victoria del pueblo chileno,

con la elección del primer Presidente de Frente Popular en nuestro hemisferio, viene a reasegurarnos en nuestra fe democrática y a mostrarnos otra vez el camino que conduce a la derrota del fascismo. Ese camino es la unidad del pueblo, bajo la forma de un poderoso Frente Popular. Y no fué sólo una victoria del pueblo chileno, sino una victoria de todos los pueblos del hemisferio occidental, del pueblo democrático a través de todo el mundo.

Europa, Asia y Africa no gozan de eso que los "héroes" particularísimos de Munich, Chamberlain, Daladier, Mussolini e Hitler llaman "paz". Es una paz que destroza a Checoslovaquia pedazo a pedazo. Es una paz que arroja al mundo millares y millares de exilados sin hogar. Tal es la paz de Munich.

Cada república Latino-Americana corre el riesgo de tener la misma suerte de Checoslovaquia. El mundo entero conoce el plan de Hitler para rodear a la Unión Soviética con la ayuda del Japón en el Oriente y mediante un empuje hacia la Ucrania en el Oeste. Su otro gigantesco plan es rodear a la América. Los "aislacionistas" de nuestro país pueden obtener el deseado aislamiento en la forma de un rodeo fascista. Estos son los pasos en los planes de Hitler: a través del Japón, el fascismo persigue cerrar las puertas del Pacífico a los Estados Unidos. El Pacto de Munich está cerrándonos rápidamente Europa. Se hará una tentativa de cambiar la orientación del Canadá fuera de América. Este es el trabajo de Chamberlain, el ayudante de campo de Hitler. Hitler pide colonias en las Indias Occidentales para ser usadas como una base de la agresión fascista a la América del Sur. Uno de los más importantes movimientos en este plan fascista para la dominación del mundo es la guerra en España. Una victoria para Franco significaría el control virtual de España por Italia y Alemania. Entonces, los fascistas podrían cerrar las puertas de Europa a la América, y utilizar los lazos culturales y económicos en-

tre España y Latino-América para tomar poder en el Occidente y para tratar de eliminar a los Estados Unidos de los países que se encuentran al sur de sus fronteras.

Estos lazos con España son reales. Los pueblos de Latino-América combatieron con éxito contra los señores feudales de España. El pueblo español está librando esa misma batalla contra los reaccionarios y sus aliados fascistas en el mismo suelo de su país. Sí, los pueblos del Caribe y de Sur-América tienen grandes lazos culturales con España. El amor a la libertad es su herencia del pueblo heroico de España.

El plan de Hitler con la ayuda de Mussolini, Franco, Chamberlain y Daladier es ahogar a las Américas en un anillo de hierro y forzarnos a capitular ante la diabólica alianza de Munich.

Acabo de venir precisamente del escenario político de los Estados Unidos en donde las fuerzas del fascismo han sufrido otra derrota. Cuando Hitler y su prensa han hecho del Gobierno de los Estados Unidos y de las fuerzas democráticas y progresistas que lo apoyan el Enemigo Público N° Uno, el pueblo de los Estados Unidos aceptó el reto y ha librado un contra-golpe a sus agentes: los Hoover, Henry Ford, Morgan, traidores a nuestra nación. Ellos perseguían la destrucción del New Deal.

A pesar del aumento en la votación republicana durante las elecciones que han terminado ahora, la mayoría del pueblo americano todavía se mantiene detrás del New Deal. Como una cosa de hecho, aún anhela una más rápida realización del objetivo social del programa del Presidente Roosevelt. Grandes victorias en New York y California, y el apoyo al New Deal en otros Estados, demostraron que los trabajadores y el pueblo quisieron defender al New Deal de los ataques de Wall Street.

Los círculos de la gran burguesía, enfrentados por el ascendente movimiento progresista, se ha deslizado hacia el fascis-

mo bajo la dirección de Hoover, el apremioso vendedor del pacto fascista de Munich. Los Hoover y Landon condujeron una campaña sin escrúpulos de demagogia, y de excitación anti-comunista. Ciertas capas de las clases medias superiores, en ausencia de una defensa decisiva de sus intereses especiales contra los grandes monopolios, fueron víctimas de la demagogia de Hoover. En los lugares en donde se produjeron retrocesos del New Deal, nos encontramos debilidades definidas en la política de los candidatos del New Deal: falta de un desenmascaramiento enérgico de la reacción; falta de la atención en la cooperación con los trabajadores; graves defectos en el programa campesino e identificación de la boleta del New Deal con candidatos corruptos y maquinaciones políticas.

Pero en aquellos estados en donde una enérgica y victoriosa campaña fué hecha en favor del New Deal, los candidatos progresistas ganaron una gran mayoría. El frente democrático en los Estados Unidos necesita ser organizado con mayor velocidad, con mayor rapidez y concreción. La unidad obrera y el frente democrático del pueblo. Este es el camino hacia trabajo, seguridad, democracia y paz. El voto del Partido Comunista fué decisivo en la elección de algunos candidatos.

Yo quiero darles un ejemplo de lo que sucedió en Harlem, New York. Ustedes conocen quizás las luchas que hemos llevado a cabo para unir a los negros, cubanos, judíos, portorriqueños e italianos en Harlem, por sus intereses comunes. Durante la elección última, los reaccionarios y los trotskistas trataron de dividir a los grupos nacionales. Se estimuló la lucha entre niños italianos y portorriqueños en las calles. Una viciosa campaña anti-comunista fué producida con carteles puestos en las calles que decían: "Salvad a Harlem del comunismo", pero a pesar de todo esto, los candidatos progresistas fueron electos. Ellos lucharon por la política del New Deal, por democracia y unidad para la paz. El ítalo-americano Vito Marcantonio, un verdadero progresista, fué electo al Congreso de los Estados Unidos. Y él, que se sostiene firmemente de-

trás del New Deal y de la política de Buen Vecino, fué apoyado por los negros, latino-americanos e italianos. Oscar García Rivera, el primer portorriqueño que ha sido electo para la Asamblea del Estado de New York, fué reelecto por el apoyo unido de 29 nacionalidades. Yo les digo a ustedes, amigos, que el espectáculo de una demostración espontánea de diez mil personas de todas las nacionalidades en Harlem, en la noche de las elecciones, me produjo una gran emoción.

Yo quiero reiterar la posición de nuestro Partido con relación a la política del Buen Vecino. Nosotros aprobamos la manera mediante la cual el Presidente de los Estados Unidos ha estado conduciendo sus relaciones con Latino-América, pero repudiamos cualquier tendencia en la aplicación de la política de Buen Vecino, que produzca la menor infracción de la soberanía de las repúblicas de Latino-América. "La política de Buen Vecino debe estar basada en la libre asociación de todos los pueblos americanos, cada uno poseyendo plena soberanía nacional".

Creemos que al tratarse de la política de la confiscación de las tierras del Gobierno mexicano, el Gobierno de los Estados Unidos se ha rendido a la influencia de los enemigos de la política de Buen Vecino y ha hecho presión sobre México, lo que significa interferencia con el derecho de ese país a manejar sus propias cuestiones nacionales.

¿Quiénes son los enemigos del pueblo cubano? Los grandes monopolistas azucareros, la gente que ha tratado de obstaculizar el camino democrático que vuestro Gobierno está iniciando. Los mismos intereses que están luchando por establecer el fascismo en nuestro país. Los Buenos Vecinos pueden sólo encontrarse entre los Gobiernos democráticos. El viaje del Coronel Batista a los Estados Unidos es un ejemplo de cómo la cooperación democrática puede ser auspiciada.

El Partido Comunista de los Estados Unidos luchará por movilizar las fuerzas progresistas en apoyo de las fuerzas de la

democracia cubana, por el bienestar del pueblo cubano y por la defensa de la economía nacional de Cuba.

La Conferencia Panamericana que tendrá lugar en Lima, tiene una gran significación. Debe servir para hacer de nuestro Hemisferio una gran fuerza antifascista, como parte de un frente mundial de paz, de un frente democrático mundial.

Hoy, en tierra cubana, nosotros celebramos 21 años de la Unión Soviética. En este mundo de agresión por un lado, y de capitulación por otro, la Unión Soviética se sostiene erguida como una torre de fortaleza. La política de paz de la URSS, con su firme posición por la seguridad colectiva, por la cooperación entre las naciones del mundo amantes de la paz y de la resistencia a la agresión, nunca ha vacilado. 21 años hace que la Unión Soviética apeló al mundo para una paz justa y democrática. Propuso el desarme total. Fué el primer país en ratificar el Pacto Kellog. Firmó una serie de pactos de no agresión con sus vecinos. En 1934, la URSS ingresó en la Liga de las Naciones, con la esperanza de que ese débil instrumento pudiera ayudar a definir al agresor, y transformarse al menos, en un bloque obstruccionista en la senda de los fautores de guerra. La Unión Soviética desenmascaró la farsa de la No Intervención en España. El 17 de Marzo, después de la anexión de Austria por Hitler, la URSS llamó a una conferencia para discutir medidas colectivas contra la agresión. A través de la crisis checoeslovaca, la Unión Soviética hizo patente su voluntad de cumplir sus obligaciones bajo el pacto franco-soviético.

Yo no digo esto porque yo sea comunista. Ni porque yo ame a la URSS. Yo simplemente lo expongo como un hecho llano e irrefutable. La Unión Unión Soviética ha salido del affaire de Munich, con el respeto de todos los países del mundo. Es el único país que se probó a sí mismo como un amigo de las naciones pequeñas. El mundo entero sabe que la Unión Soviética

tica está por la paz. La segunda guerra mundial ya está en marcha.

Pero la Unión Soviética es fuerte. Cada día, la edificación del Socialismo va hacia adelante a un ritmo tremendo. El derecho al trabajo, a la educación, a la seguridad, es la ley del país. Cada ganancia económica es inmediatamente disfrutada por los trabajadores que son responsables de tal ganancia. Yo me pregunto, cuando nosotros repetimos, cuando nosotros oímos una y otra vez ciertos relatos acerca de la Unión Soviética, si nosotros comprendemos plenamente lo que ello significa. Yo me pregunto si, cuando decimos que no hay desempleo en la Unión Soviética, comprendemos justamente qué significan esas palabras en términos humanos. Imaginaos qué sería en vuestro país y en el mío, si no hubiera desempleo. Considerad qué seguridad social tan completa significaría para aquellos de nosotros que estamos apesadumbrados por la posibilidad de la pérdida de nuestros empleos, mañana. Pensad en el alto standard de vida que gozaríamos en los EE. UU. si nuestras fábricas y haciendas estuvieran produciendo a plena capacidad, y si los productos de estas fábricas y haciendas fueran distribuidos equitativamente. ¿Sería una utopía o no lo sería? Y es hacia un tal mundo, precisamente, que la Unión Soviética está progresando rápidamente, con muchos de esos objetivos ya conquistados.

Imaginaos qué sería mi país si no hubieran odios raciales, si no hubieran divisiones por razón de color o de credo. Imaginaos lo que sería si a los quince millones de negros de los EE. UU. les fuera permitido vivir libremente y desarrollar una cultura nacional en armonía con la cultura que se desarrolla en los Estados Unidos. Imaginaos lo que sería si cuatro millones de judíos pudieran vivir y trabajar en nuestro país, sin respirar el veneno del antisemitismo. Tal mundo ha sido soñado durante siglos. En la URSS existe ya. Uzbeks, Tártaros, georgianos, armenios y otras nacionalidades oprimidas ba-

jo los Zares, ahora viven en armonía en la gran Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Imaginaos qué serían nuestros países si los campesinos, los trabajadores agrícolas, estuvieran seguros de su tierra, con buenos precios para sus productos, con escuelas, libros y entretenimientos para sus niños, no importa cuán lejos ellos vivieran de las grandes ciudades. Y, otra vez, esto es parte del sueño mundial que la Unión Soviética está traduciendo en realidad.

Imaginaos lo que sería si en Cuba, los millones de dólares robados del trabajo cubano fueran gastados en desarrollar los recursos culturales y económicos de esta rica Isla.

Podríamos ir paso a paso, a través de muchas fases de la vida en la URSS. El hombre no puede explotar al hombre. Una gran cultura nueva es gozada por ciento ochenta millones de hombres. Experimentos científicos, records de aviación, estos resultados están en la lista de las conquistas de la Unión Soviética, de las cuales nosotros nos sentimos orgullosos hoy.

Cuando pensamos en el tremendo progreso hecho por la URSS en los últimos 21 años, es fácil comprender cuán necesaria fue la rápida acción del gobierno soviético al limpiarse de los trotskistas y de los saboteadores que trataron de detener este progreso. El hecho de que la Unión Soviética pueda encontrar y desarraigar a estos traidores, es prueba de su fortaleza, y no de su debilidad, tal y como nuestros enemigos nos quieren hacer creer.

Los fascistas gastaron gruesas sumas de dinero para enviar sus agentes y para hacer uso de los elementos descontentos por cuestiones personales o por incapacidad para comprender las dificultades de la edificación del Socialismo, para transformarlos en saboteadores y espías. La URSS no esperó a que hubiera estallado una rebelión financiada desde el extranjero, como en España, sino que, rápida y velozmente, se limpió de trai-

dores. Los adversarios están también trabajando en mi país. Nosotros encontramos a los trotskistas, incapaces de edificar organizaciones propias, tratando de destruir y de dividir a los trabajadores en el movimiento obrero.

Los Estados Unidos y la URSS son los dos países a los cuales el fascismo está tratando de rodear. Estos dos países tienen muchas cosas de común. Ellos están altamente desarrollados desde el punto de vista industrial. Los EE. UU. y la URSS son, ambas, grandes fuerzas de paz y baluartes de la democracia. El pueblo de los Estados Unidos está comenzando a comprender cuán cercanos se encuentran los intereses de ambos países. Todos los pueblos del hemisferio occidental deben agruparse con la gran Unión Soviética por paz y progreso.

Yo he sido enviado ante ustedes como un representante oficial de mi Partido. Yo también represento a mi pueblo, al pueblo negro. Sólo una estrecha franja de agua separa a Cuba de la parte sur de los EE. UU., en donde la mayoría de mi pueblo vive. 15 millones de negros en los EE. UU. tienen una historia de noble lucha por la libertad. Ellos forman ahora un sector en el gran Frente Popular que está luchando por una real libertad para todos los pueblos. Yo traigo al pueblo de Cuba la amistad de mi pueblo.

Hoy celebramos nosotros 21 años de progreso en una sexta parte de la tierra. Nosotros utilizamos esta ocasión para congratular a nuestros hermanos de la Unión Soviética por sus sacrificios heroicos en la edificación del Socialismo. Nosotros utilizamos esta ocasión también para agrupar a las fuerzas de la democracia y de la paz. Y sobre todo, no debemos olvidar que la tarea inmediata ante todos nosotros, es la de ayudar a la victoria de la República Española. La última puerta en Europa no debe ser cerrada. El fascismo no debe poseer este punto de ventaja para la penetración en Latino-América. España no debe ser sacrificada por los carniceros de Munich.

21 años de paz y progreso soviético han traído mucho al mundo. Permitidnos tomar inspiración y nuevas fuerzas de esta victoria.

La derrota de Checoslovaquia ha aumentado la amenaza fascista en nuestro hemisferio.

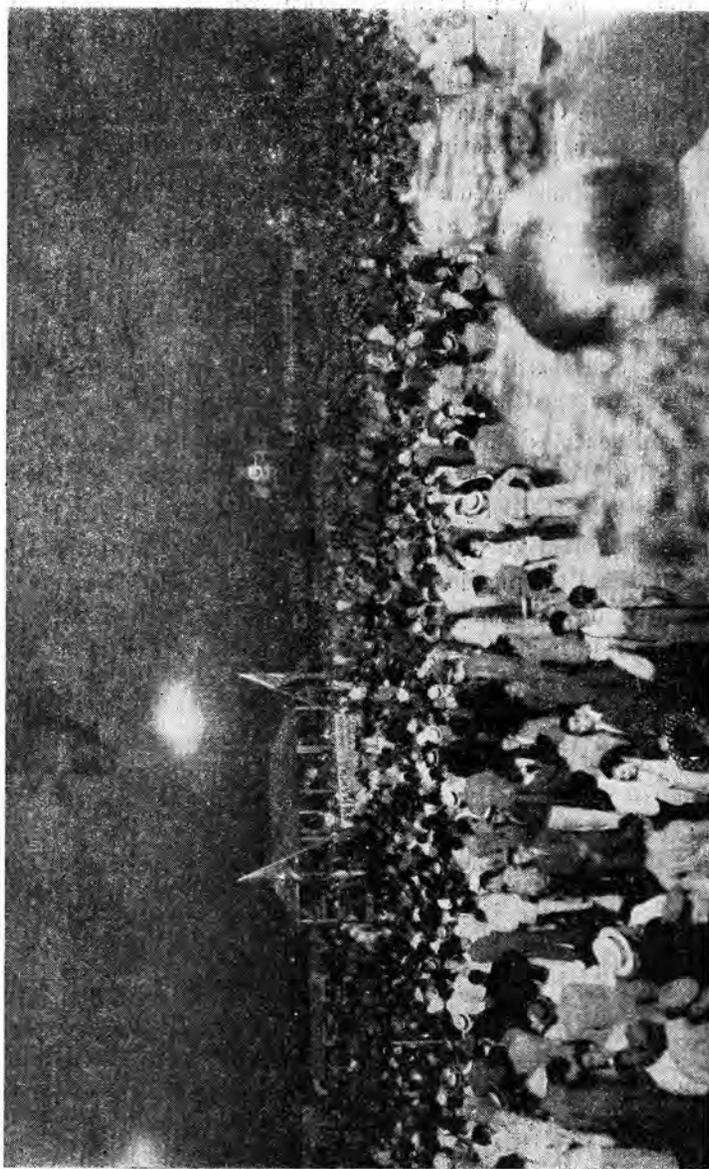
Nosotros debemos actuar conjuntamente para defender la causa de la democracia en cada país de nuestro hemisferio.

Nosotros debemos actuar conjuntamente para ayudar con ropa y alimento al pueblo español y para auxiliarle en su victoria final.

Nosotros debemos ayudar al pueblo chino para expulsar al invasor y para reedificar una China libre y próspera.

Nosotros debemos actuar conjuntamente con las fuerzas de paz en todo el mundo, a la cabeza de las cuales se encuentra la Unión Soviética.

¡Viva la unidad de los pueblos del hemisferio occidental!
¡Viva la unidad del pueblo cubano, su democracia, su bienestar, la seguridad de su economía nacional! ¡Viva la amistad genuina entre el pueblo de Cuba y el pueblo de los Estados Unidos!



Cumpliendo la consigna "que no se vea la yerba en el Stadium Polar" 80 mil espectadores cubrieron totalmente los terrenos.

Discurso de FRANCISCO CALDERIO (Blas Roca)

Secretario General del Comité Nacional del Partido
Comunista de Cuba.

COMPAÑEROS:

Se ha dicho aquí esta noche, de este mitin, que es grandioso, pero no es la primera vez que, desde esta misma tribuna y en este mismo campo y desde otras tribunas y otros campos, distintos mítines son llamados grandiosos. Yo creo que en ninguna ocasión se ha empleado con tanta propiedad la palabra grandioso. La gran muchedumbre aquí congregada, la enorme muchedumbre aquí congregada, como no se ha visto nunca en ninguna ocasión en este lugar de los grandes mítines, en este lugar que ya hace historia en las lides democráticas del pueblo de Cuba, esta gran muchedumbre aquí reunida, digo, nos daría absoluto derecho para pensar que este mitin es grandioso; pero yo creo que la mayor grandiosidad de este mitin, que la mayor trascendencia de este mitin, que lo que, efectivamente, nos hace que con toda seguridad y con toda propiedad podamos llamarle grandioso, no es precisamente la cantidad de público aquí congregada; para mí, la mayor grandiosidad y la mayor trascendencia que tiene, es que este mitin es la expresión de la fuerza, de la pujanza, de la influencia entre las masas de una línea determinada, es la demostración de la influencia entre las masas de la línea de la unidad del pueblo de Cuba, de la línea de la unidad de la acción incansable por movilizar a nuestro pueblo, de la línea para marchar en favor de la democracia, del mejoramiento popular, de la defensa de la economía nacional. (Aplausos).

Este mitin es la aprobación clamorosa de esa línea. Yo, el Secretario General del Partido Comunista de Cuba, me felicito mil veces en esta noche de ocupar este puesto, me felicito mil veces esta noche por pertenecer a nuestro gran Partido Comunista, porque debo decir que esa línea es la misma línea del Partido Comunista. (Aplausos).

No es un triunfo nuestro, ni es un triunfo particular del Partido Comunista; no es un triunfo particular de los comunistas este grandioso mitin: es un gran triunfo de la unidad del pueblo, un gran triunfo de la democracia en nuestro país; es un gran triunfo en la lucha por mejores condiciones de vida para todos los ciudadanos, un gran triunfo en la lucha por la independencia completa de nuestro país y por la defensa de la economía nacional (aplausos), un gran triunfo que ha logrado el Partido Comunista para el pueblo cubano. (Aplausos).

De este mitin en que hablamos, de esta gran congregación de masas que aquí tenemos, debemos decir que su título lo sintetiza todo, que es el programa, no solamente de nuestro partido, del Partido Comunista de Cuba, sino que es el programa de todo el pueblo de Cuba. Este mitin tiene por título estas breves frases, que encierran un mundo de rico contenido: "En marcha con todo el pueblo, por democracia, mejoramiento popular y defensa de la economía nacional." Nunca en menos palabras ha podido sintetizarse un programa más completo. No sobra palabra, ni sobra coma, ni falta pensamiento, ni falta idea. En marcha—se llama nuestro mitin—; en marcha, sí, porque los comunistas confían sólo en la acción, los comunistas confían sólo en las masas, los comunistas confían sólo en el esfuerzo colectivo, los comunistas confían sólo en la conciencia colectiva, y por eso los comunistas, antes de cualquier otra cosa, proclaman que están en marcha, es decir, actuando día y noche, trabajando sin descanso, marchando sin descansar, a conquistar la independencia de nuestro pueblo.



Francisco Calderío (Blas Roca)

Está nuestro Partido en marcha, en acción, junto con todo el pueblo, junto con todos los ciudadanos honestos, junto con todos los que aman a Cuba, por democracia verdadera, por mejores condiciones de vida para la población laboriosa de la ciudad y del campo, por la defensa de la economía nacional, por el desarrollo de la industria, por la diversificación agrícola, por mejores condiciones en el mercado mundial, para los productos cubanos.

Estamos en marcha, es decir, estamos en la asamblea popular, en la manifestación poderosa, en la propaganda incansable, en la prédica sin treguas, porque la acción colectiva, y solamente la acción colectiva, la conciencia colectiva, el esfuerzo colectivo, el sacrificio colectivo, podrán traernos la libertad a que aspiramos, la vida mejor que queremos.

Estamos en marcha, caminando ahora hacia la gran Asamblea Constituyente que es la gran batalla cívica que se avecina. Estamos en marcha preparando las masas para esa acción, organizándolas, disciplinándolas, uniéndolas, para que puedan, en esa ocasión, lograr el triunfo.

Queremos marchar, queremos trabajar, queremos dar toda la acción de nuestra vida a la causa de la independencia nacional, a la causa de la democracia, a la causa del bienestar colectivo, pero no queremos marchar solos, no queremos trabajar solos los comunistas, porque a pesar de esta gran masa aquí conglomerada, los comunistas no son bastantes, no son lo suficientemente fuertes para lograr el triunfo de nuestro pueblo y, por eso, al querer marchar, no queremos marchar solos, sino con todo el pueblo de Cuba unido, es decir, con toda la nación cubana, tras el programa de esta misma nación y de este mismo pueblo unido. (Aplausos). Junto con todo el pueblo, es decir, en lucha por la unidad, marchando y trabajando y luchando por convencer a todos los cubanos que aman a su país, de la indeclinable necesidad de unirse en estos momentos. Marchando, pero marchando por la unidad del pueblo cubano, no solamente en el aspecto de una consigna ge-

neral, abstracta, sino luchando cada día y cada hora por esa unidad, cooperando cada día y cada hora con todos los cubanos que comprenden esta necesidad, por lograr esa gran unidad del pueblo cubano. Nosotros estamos luchando, antes que nada, por constituir la unidad revolucionaria de todos los partidos revolucionarios que sea centro de la unidad de todo el pueblo cubano. Hemos trabajado en el pasado por esa unidad, hemos propagado por ella, hemos estado en todas las gestiones, grandes y pequeñas que se han hecho por esa unidad y nadie puede decir: en tal lugar se trató de la unidad de los partidos revolucionarios y no estuvo el Partido Comunista. La unidad de los partidos revolucionarios, gracias en gran parte también a la lucha de nuestro partido, es hoy el deseo unánime de las masas de los partidos revolucionarios. No es ésta hoy la demanda de nuestro Partido solamente, ésta es hoy la demanda de todos los partidos revolucionarios, si entendemos que los partidos revolucionarios son la masa de las voluntades que los componen. Pero a pesar de que toda la masa de los partidos revolucionarios está queriendo esta unidad necesaria, nos encontramos con que esa unidad no se realiza, con que esa unidad no viene, con que esa unidad no se organiza y en lugar de la unidad de los partidos revolucionarios que nosotros estamos propagando y que quiere el pueblo, nos encontramos en el panorama político de la hora actual, la división y la subdivisión de los partidos revolucionarios. En estos mismos momentos, en estos instantes cruciales de Cuba y la Revolución, nos encontramos frente al espectáculo que nos ofrece el Partido Revolucionario Cubano, dividiéndose en dos tendencias además de las distintas tendencias en que ha estado dividido hasta ahora. Dolor nos produce este hecho de la división del Partido Revolucionario Cubano. Hemos luchado y hemos propagado dentro del mismo Partido Revolucionario Cubano porque esa unidad no se rompiera, porque esa unidad no fuera destruída, porque los miembros del Partido Revolucionario Cubano no fueran separados. Y sin embargo, la di-

visión ha llegado, la división se ha hecho y hoy tenemos el espectáculo de dos Partidos Revolucionario Cubano, uno con Grau San Martín y otro con Carbó, Oscar de la Torre y Rubén de León. ¿Qué indica esto para nosotros, para los luchadores por la unidad de la Revolución, por la unidad del movimiento revolucionario, en primer término? Indica que nuestro trabajo es débil todavía, que nuestro trabajo por convencer a todos los verdaderos revolucionarios de la necesidad de esa unidad, es todavía extraordinariamente débil y que si en las masas revolucionarias ha prendido este deseo de unidad, todavía no está tan fuertemente arraigado como para obligar a los dirigentes rápidamente a constituir y respetar esa unidad. Frente a esa división, frente a las divisiones que los elementos contrarrevolucionarios, trotskistas y trotskizantes, colados por doquier, y que los elementos reaccionarios desde fuera azuzan, nuestro Partido reclama mayor unidad y mayor esfuerzo. Nos dirigimos hoy más ardientemente a las masas del pueblo, para que esa unidad sea asegurada, para que esa unidad sea un hecho y veamos pronto constituida la unidad revolucionaria. (Aplausos)

Al ver esta situación, al ver este cuadro, al ver estas divisiones que surgen en la misma familia revolucionaria, nosotros podíamos llenarnos de desaliento y creer que en Cuba no iba a ser nunca posible organizar el Frente Popular que dió el triunfo al pueblo chileno en las recientes elecciones, (Aplausos)... pero si nosotros dirigimos la vista hacia otro lado donde las masas se encuentran y se unen para defender sus propios derechos, tenemos que sentirnos optimistas en esta hora, porque la unidad del pueblo cubano a pesar de todas las divisiones está creciendo más y más, está solidificándose de manera indestructible, está haciéndose la unidad verdadera. Miremos hacia los sindicatos y veamos el movimiento sindical alrededor de los líderes más queridos de la clase obrera, alrededor de todos los representantes de la clase obrera, afirmando su unidad indestructible y marchando hacia

ese gran congreso sindical que unirá a todos los obreros bajo una sola dirección por la defensa de sus... (interrumpido por los aplausos) Miremos hacia los estudiantes y veamos la Federación Estudiantil Universitaria, símbolo en estos momentos de la unidad estudiantil, (aplausos), miremos hacia los negros y veamos la Primera Convención Nacional de Sociedades de Color echando las bases para la unidad de las organizaciones existentes, de las organizaciones que agrupan los elementos activos del pueblo negro, echando, con esta Primera Convención Nacional, las bases para la unidad del pueblo cubano. (Aplauso). Miremos del mismo modo la marcha hacia el Congreso Nacional de las Mujeres, hacia el Congreso que está agrupando en estos momentos, idealmente, a todas las mujeres de Cuba, que está presentando el programa de la unidad de esa parte activa de nuestra revolución, de esa parte sin la cual el triunfo de nuestra revolución es imposible. (Aplausos) y la juventud en marcha uniéndose limpiamente, por los ideales del heroísmo y de la cooperación para la obra común, y miremos por fin, hacia los campesinos, hacia la gran masa del campesinado cubano, hacia esa reserva de la democracia en nuestro país, que se organiza y celebran congresos como el de Camagüey y que pugna por unirse en toda la República y por unirse al movimiento democrático de manera definitiva. (Aplausos).

Esos movimientos que crecen, esa unidad que se organiza y solidifica, esa unidad que se forma de manera relativamente fácil porque no hay candidatos presidenciales que obstaculicen la unión, porque no hay candidatos a alcaldes, porque no hay personalismos, porque no hay más que deseos de servir a su clase, de servir a Cuba; esa unidad que se solidifica, es la mejor garantía de que pronto, muy pronto, quizás antes de lo que nosotros mismos nos figuramos, la unidad revolucionaria y la unidad nacional de Cuba, será un hecho. (Aplausos).

La unidad en cada uno de esos sectores que no son comu-

nistas están dando lo mejor de sus actividades para asegurar la unión, es el balance que presentamos aquí en favor de la unidad del pueblo cubano, es a garantía de que la consigna de la unidad nacional, la consigna de todos los cubanos que aman a Cuba, que están dispuestos a trabajar por su futuro, se unan, será una consigna cumplida; de que nuestro pueblo hará su unidad como la hizo el pueblo de España, como la hizo el pueblo de Chile y como la hizo el pueblo de México. (Aplausos). Nadie podrá quedar fuera de esa unidad, ni blancos ni negros, ni mujeres ni hombres, ni obreros ni empleados, ni médicos ni campesinos, nadie, absolutamente nadie, que quiera a Cuba, podrá quedar fuera de esa gran unidad nacional que nosotros estamos construyendo.

Sectores del pueblo cubano, a través de nuestra historia, han sido opuestos a otros sectores del pueblo cubano; se ha establecido la división, la lucha del pueblo cubano contra el mismo pueblo cubano. La discriminación del negro, se estableció para dividir a blancos y negros, la mayor explotación del obrero agrícola divide al obrero de la ciudad, del obrero del campo. Las distintas ramas del pueblo cubano se opusieron entre sí impidiendo así que lograran sus demandas y es por eso que en esta hora, en estos momentos trascendentales queremos nosotros terminar con todas las divisiones dentro del pueblo, queremos la absoluta unidad del pueblo cubano, para que pueda, en verdad, derrotar a sus enemigos. Hay un pueblo y un ejército que los elementos reaccionarios han utilizado contra Cuba. Del pueblo trabajador salen los soldados que han de formar filas en el ejército; del pueblo campesino, apaleado y maltratado, salen también los soldados para el ejército; Ejército cubano, formado por hijos del pueblo trabajador, no puede continuar separado del pueblo. Si en el Ejército hay hombres que aman a Cuba, y si en el Ejército hay hombres que quieren la democracia y que laboran por el mejoramiento popular, Pueblo y Ejército se unirán también en esta unidad nacional para trabajar y hacer realidad, lo más

rápidamente posible, el gran ideal de una Cuba mejor, de una Cuba democrática, de una Cuba feliz. Pueblo y Ejército, Ejército y Pueblo, en colaboración, como en México, el Ejército del pueblo para el pueblo y el pueblo para el Ejército. (Aplausos).

Hay gentes conscientes, conscientemente reaccionarios, que trabajan contra la unidad del pueblo; hay gentes como los agentes trotskistas del fascismo que con palabras izquierdistas hacen labor contrarrevolucionaria, hacen labor contra la unidad nacional, contra la unidad del pueblo; pero hay gentes honradas, gentes verdaderamente revolucionarias, que no comprenden todavía esa necesidad de la unión, gente honrada dentro de determinados partidos que si no es opuesta, por ejemplo, a la unidad revolucionaria, es opuesta, por ejemplo, a la unión con el Partido Comunista, porque dicen que este partido luchaba por la unidad porque era pequeño, porque no tenía fuerzas para luchar solo en el terreno político de Cuba y que por eso quería la unidad. Con este mitin y con otros actos, estamos demostrando que no somos tan pequeños como se creía. (Aplausos).

Estamos demostrando que podemos luchar en el panorama de los partidos políticos de Cuba con un lugar honroso por nuestro tamaño y por la confianza de las masas hacia nosotros, con un lugar honroso en el cuadro de esos partidos. Pero no, no luchamos por la unidad, ni queremos la unidad porque nos consideramos nosotros solos muy pequeños para lograr el triunfo del pueblo de Cuba, porque consideramos que cada partido aislado y cada grupo de cubanos que aman a su país, aisladamente, es muy pequeño para lograr el triunfo de Cuba. Nosotros queremos la unidad para derrotar a la unidad creciente de las fuerzas reaccionarias, (aplausos) para derrotar a esas fuerzas fascistoides de nuestro país que están tratando de unir a los partidos contrarrevolucionarios en un bloque contra el progreso, a esos fascistoides que quieren hacer de los partidos tradicionales la unidad que se oponga

al pueblo de Cuba, de esos fascistoides que están tratando en el Congreso de hacer un bloque de todos los elementos reaccionarios para oponerlo al pueblo de Cuba, de esos fascistoides que están haciendo lo posible por unir todo lo regresivo, todo lo cavernario, todo lo inhumano de nuestro país en contra de nuestro pueblo. (Aplausos) Queremos derrotar a esas fuerzas, en primer término y deseamos la construcción de esa Cuba nueva que todos ansiamos, y hay que convencerse que no es posible conquistarla más que mediante el esfuerzo unido de todos los cubanos y el sacrificio unido, grande e inmenso de todo nuestro pueblo. (Aplausos)

Nosotros queremos unir a todo el pueblo contra el peligro de un triunfo de los fascistas y fascistoides en nuestro país. Hay quien se engaña sobre las posibilidades que tienen esas gentes de triunfar. Hay quien cree que estos reaccionarios son suficientemente conocidos para que el pueblo impida espontáneamente su triunfo. Pero es preciso que todo el mundo comprenda que estos reaccionarios van a hacer toda una campaña mentirosa y demagógica para engañar al pueblo, van a tomar el ropaje de la democracia, van a vestirse de frases revolucionarias, van a hacer todo lo que puede hacerse para lograr dividir al pueblo cubano y conquistar su triunfo, y, ¿acaso los que se oponen a la unidad, comprenden lo que tal triunfo de las fuerzas reaccionarias y fascistoides significaría? ¿Comprenden, acaso, estas gentes, que el triunfo de las fuerzas fascistas que acaudillan Pepín Rivero, Casanova, Montalvo y compañía (silbidos), significa, internacionalmente, la ayuda más descarada y directa del gobierno de estos reaccionarios a Franco (silbidos) y a los invasores alemanes e italianos de la España republicana, (aplausos) a los invasores de la España de la democracia, a la España de la libertad nacional, la España de Negrín y de Miaja? (aplausos). ¿Se dan cuenta estas gentes que no comprenden la necesidad de la unión del pueblo, que el triunfo de esas fuerzas fascistas reaccionarias significa la penetración nazi-fascista-japonesa más agresiva en

nuestro país; la venta de los productos de los bombardeadores de las ciudades españolas y chinas y por tanto el envenenamiento de nuestras relaciones con los países democráticos del mundo? ¿Comprenden que el triunfo de tales fuerzas significaría un apoyo y no pequeño a los enemigos del New Deal, en los Estados Unidos, un apoyo a los enemigos de la política de buena vecindad que sigue Roosevelt y que serían, por tanto, enemigos del pueblo cubano, para someternos otra vez a la época de Machado, a la época de la agresividad del capital imperialista norteamericano? El triunfo de esos elementos en Cuba significaría el apoyo a los enemigos ingleses y alemanes de Méjico, de se gran Méjico a quien tantas muestras de simpatía damos aquí (Aplausos). Si esto significa en lo internacional, en lo nacional yo debo decir que el primer paso, después del triunfo de los enemigos de la democracia en nuestro país, sería (nadie aquí se atreve a dudarlo), la ilegalidad del Partido Comunista, y los comunistas, serían por esto, los primeros obligados a luchar contra la posibilidad de su triunfo. Pero, no sólo sería ilegalizado el Partido Comunista, sino también ilegalizados todos los partidos comunoides, de esos que "Pepín" llama comunoides, pero que en realidad de comunoides tienen muy poco, como son los partidos revolucionarios y progresistas, los del Bloque Popular y los de la Mesa Redonda y los que no están ni en una parte ni en otra. (Aplausos).

No solamente estos partidos, sino también los sindicatos, serían ilegalizados y sometidos a persecución sus integrantes. No puede haber dudas de que el triunfo de las fuerzas que acaudilla "Pepín" traería como resultado la ilegalidad de los sindicatos actuales y de cualquier otro, incluso los más conservadores, para formar sindicatos tomando como modelo los que tiene "Pepín" en su cadena de periódicos.

Pero además significaría la revisión de todas las leyes sociales, y no en el sentido progresivo, no en el sentido de traer un verdadero mejoramiento, sino para hacerlas servir los intereses de los patronos egoístas, de los patronos enemigos de la clase

obrero, de los que no quieren pagar descanso retribuido, de los que no quieren que se reembarquen los antillanos, de los que no quieren conceder descanso a los empleados del servicio doméstico. Tendríamos el amordazamiento de la prensa no de la prensa más democrática y más valiente de nuestro país, como ese gran periódico HOY (aplausos) y ese gran semanario MEDIODIA (aplausos) sino que se amordazaría a toda la prensa y se procuraría destruir a todos los periódicos, para que la cadena de periódicos de "Pepín" fuera la única que hubiera en Cuba. (Silbidos).

El triunfo de las fuerzas que acaudillan esos reaccionarios, el triunfo de las fuerzas que están detrás de la Lonja del Comercio y que responden a los intereses de los Casteleiro y Cía., de los grandes comerciantes españoles, significaría el predominio en Cuba de los intereses de esos grandes reaccionarios, de los intereses de los que quieren ahogar a Cuba con el alto precio de todos los artículos de consumo, para aumentar sus ganancias fabulosas. El triunfo de los elementos que representan los intereses de los grandes tiburones de la industria azucarera, significaría el sometimiento de toda la economía nacional al afán de producir azúcar crudo, al afán de mantener a nuestro país con su carácter de monocultor de azúcar y hacer de él una factoría productora de materias primas o semi-elaboradas. Con su triunfo volvería la época de los vales y las fichas, los jornales de miseria en toda la industria azucarera y la consigna de: "azúcar y nada más que azúcar", aunque todo el pueblo cubano se hunda, aunque ninguna industria se desarrolle, aunque esté condenado a vivir como en 1932, con jornales de veinticinco y treinta centavos, que el latifundio se extendería, ahogando más aún al campesino, esclavizando más al Colono, oprimiendo más a toda la población.

El triunfo de estos fascistoides anti-nacionales significaría la vuelta de los prejuicios raciales y de los odios religiosos en nuestra gran familia cubana. Los agentes de los asesinos de católicos en Austria, vendrían aquí a levantar también la ne-

cesidad de los asesinatos de espiritistas, masones y católicos y de todos los religiosos que se opongan a sus malvados fines anti-humanos. El triunfo de esos elementos significaría — no hay que dudarlo — el avivamiento de la campaña antinegra, que ya están realizando, el avivamiento también de una campaña de asesinatos de negros, en masa, del mismo modo que en Alemania se llevan a cabo asesinatos en masa de judíos. Como aquí la población judía es pequeña, con la matanza de ésta no se saciarían y exigirían la matanza de la mitad del pueblo cubano, del pueblo negro cubano. (Aplausos). Eso es lo que espera a Cuba si las fuerzas fascistoides pudieran triunfar en este país.

Estamos trabajando por evitar la posibilidad de tal triunfo; estamos trabajando para hacer la unidad del pueblo cubano, para derrotar a esos enemigos de sus destinos. ¿Qué significaría la derrota de esos elementos, es decir, el triunfo del pueblo cubano? ¿Qué significación tendría para nosotros esa unidad del pueblo cubano, y ese triunfo por el cual estamos luchando en estos momentos? Este triunfo significaría, en primer término, internacionalmente, que la voluntad del pueblo cubano de ayudar al pueblo español, sería cumplida efectivamente, vigorosamente; significaría que esa demanda de nuestro compañero Joaquín Ordoqui, de adoptar la consigna del Comité de Ayuda a España como nuestra consigna, sería no solamente adoptada, sino puesta en práctica y las treinta y seis mil toneladas de azúcar surcarían los mares a ir a satisfacer la necesidad del pueblo español. (Aplausos). Significaría que nosotros estableceríamos las más fraternales y estrechas relaciones con los pueblos hermanos de los países latinoamericanos, y en primer lugar con nuestro cercano amigo Méjico, para cooperar con él; significaría además que nosotros estableceríamos las mejores y más fraternales relaciones con el pueblo americano, con ese pueblo de la Federación Americana del Trabajo y del Comité de Organización Industrial (CIO) y del Partido Comunista de los Estados Unidos (aplausos), con el pueblo ame-

ricano y con el gobierno democrático de Roosevelt, para defender la democracia en nuestro Continente de los avances nazi-fascistas, para llevar la luz de la democracia traicionada en Munich por Chamberlain y Daladier (aplausos). Significa brindar nuestra ayuda a la República China, contra la invasión japonesa que está amenazando ya los intereses de todo el mundo.

En el mismo momento en que nosotros estamos celebrando este mitin, se anuncia el viaje de la Delegación Cubana a la Novena Conferencia Panamericana que se celebrará en Lima. ¡Cuánto sentimos que sea en Lima, donde gobierna Benavides y no hay democracia, donde se celebre esta conferencia! Pero aun allí, en ese lugar de América donde gobierna la reacción, nosotros pudiéramos ir a influir en la Delegación que el Gobierno Cubano envía, interpretando el deseo y las ansiedades mejores de nuestro pueblo, pediríamos a esa conferencia Panamericana, que adoptará medidas para extender la democracia en América, terminando con regímenes dictatoriales, que son terreno fértil para la penetración nazi-fascista para convertir la América Latina en el baluarte de la democracia. (Aplausos). Allí, en Lima, pediríamos, levantaríamos nuestra voz favorable a la constitución de la Liga de Naciones Americanas como verdadero instrumento de paz y democracia en nuestro continente, que rechace el aislacionismo, política de avestruz, proyectando su fuerza en el mundo contra las potencias fascistas y guerreras, haciendo de esta liga de naciones, un instrumento de cooperación con la Liga de las Naciones de todo el mundo, de cooperación con todos los países democráticos del Mundo, de cooperación con el baluarte de la democracia mundial, y de la independencia de los pueblos, el país del socialismo, la gran Unión Soviética. (Aplausos). Si la Delegación que va a esa Conferencia Panamericana, quiere oír la voz del pueblo cubano, que escuche nuestra palabra, que se adhiera a este programa y este acto habrá conquistado un nuevo triunfo para Cuba acentuando la cooperación, y a la compenetra-

ción entre los pueblos de América y entre los gobiernos democráticos de América. (Aplausos).

El viaje del Coronel Batista a los Estados Unidos en estos momentos y la conferencia que ha sostenido con ese gran demócrata que es Franklin D. Roosevelt, tienen una grande y enorme trascendencia. Significan la confirmación en toda la línea y en todos los ángulos de las previsiones del Décimo Plenum del Comité Nacional, y de la posición política del Partido Comunista de Cuba, la confirmación de la línea del triunfo completo del pueblo de Cuba.

Si nosotros, que no hemos podido intervenir en esta conferencia, y con nosotros las masas populares que todavía no se sienten directamente representadas en esta conferencia; pudiéramos hablar y decir lo que aspiramos salga de esa conferencia diríamos, masas y Partido Comunista, que esperamos que de esa conferencia salga un afianzamiento de la democracia en Cuba, un afianzamiento de los pasos democráticos del Coronel Batista. (Aplausos)...

Esperamos que de esta conferencia salga una mayor cooperación entre los pueblos de Cuba y los Estados Unidos contra esa amenaza mundial que es el nazismo, que salga una mayor cooperación para aplastar aquí, en Cuba, a los agentes desca- rados de los autores de guerra, de los incendiarios de la guerra en todo el mundo.

Esperamos que de esa conferencia salga una comprensión más completa, del pueblo americano y del Gobierno democrático de Mr. Roosevelt de cuáles son los verdaderos anhelos y necesidades de Cuba; esperamos que nuestro pueblo y los que quieran representarlo harán constar que están dispuestos a darle todo, absolutamente todo, por asegurar la independencia nacional; que nuestro pueblo quiere luchar contra el fascismo y contra el nazismo; que quiere cooperar con los Estados Unidos más estrechamente que hasta ahora contra el nazismo, pero

para poder cooperar necesita su mayor libertad, el respeto absoluto de su independencia, porque sólo pueblos libres pueden luchar contra los enemigos de la libertad, porque pueblos esclavos no pueden tener mucho entusiasmo para defender sus cárceles. (Grandes aplausos).

Junto con esa reafirmación entre nosotros de la lucha por nuestra independencia, junto con esa reafirmación que quisiéramos, de la independencia de Cuba, nosotros quisiéramos decir a los Estados Unidos y, especialmente, al Gobierno Democrático de Mr. Roosevelt, que nuestro pueblo está dispuesto a luchar con todas las armas, contra los nazistas invasores de pueblos, contra los nazistas invasores de España, contra los nazistas invasores de China y Checoslovaquia. (Aplausos).

Quisiéramos decir, también, que nosotros queremos armar fuertemente a nuestro pueblo, dotarlo de cañones potentes, de fuerzas militares, de defensa en las costas cubanas, para poner un poderoso dique a la amenaza de que los nazistas intenten hacer en Cuba, lo que quisieron hacer con el Presidente Vargas del Brasil, con el reciente putsh en Chile, con el levantamiento cedillista en Méjico armado por alemanes. (Aplausos).

Responsablemente decimos desde esta Tribuna que queremos tener aquí potentes cañones, para que, si algún nazista puede considerar que Cuba puede ser una futura "Austria" o un futuro "Sudetén", que Cuba puede ser un punto de apoyo para la invasión del país Norteamericano, habrá aquí bastantes fuerzas para defendernos, para hacer como en España, donde no han permitido ni permitirán su paso. (Aplausos).

Pero francamente decimos, que no nos es indiferente quién va a manejar esos cañones. Si los amigos que Pepín Rivero tiene en las fuerzas armadas y en otros sectores, son los que los van a manejar, declaramos que no nos encontramos muy seguros con esos cañones. Creemos que, en este caso, esos cañones no serían utilizados contra los nazistas y contra los fas-

cistas, no serían utilizados tampoco para defender la democracia en América, ni para defender la propia integridad de los Estados Unidos contra la invasión fascista o japonesa; declaramos que si esos cañones están en esas manos, se corre el peligro de que sean utilizados contra el propio pueblo de Cuba, que sean utilizados aquí de la misma forma que los Seyss-Inquart utilizaron sus cañones contra su pueblo para abrirle paso a las tropas hitlerianas. Decimos que si esos cañones están en esas manos es muy posible que fueran utilizados como los de los pueblos inglés y francés por los Chamberlain y los Daladier para vender la independencia checoslovaca.

Por eso sinceramente decimos que queremos esa defensa de nuestras costas y ese aumento de la capacidad técnica de nuestro ejército y que ese aumento de nuestra capacidad militar estuviera en manos sólo de demócratas, de gente del pueblo que no tenga nada que ver con Pepín, porque así únicamente aseguraríamos que fueran utilizados en beneficio del pueblo mismo. (Aplausos).

Queremos, para oponerla a los autores de guerra, ayudar a mejorar la base naval de Caimanera, pero queremos la ratificación y la seguridad de que dicha Estación Naval no será utilizada contra Cuba, contra nuestra independencia, contra nuestra libertad.

Y si nosotros hubiéramos podido intervenir en esa conferencia histórica que se celebra en el Norte, no hay dudas de que hubiéramos luchado, ante el Gobierno de Roosevelt, para hacerle comprender la necesidad de que el Tratado de Reciprocidad se modificará con mutuas ventajas para nuestros dos países. (Aplausos). Quisiéramos, de verdad, que ese Tratado de Reciprocidad fuera una garantía para el mayor consumo de nuestro azúcar, primera línea de nuestra producción cubana, pero quisiéramos que ese Tratado de Reciprocidad asegurara también el consumo de otros artículos cubanos, elaborados y

terminados en Cuba, que trajera como consecuencia un desarrollo verdadero de la economía nacional, industrial y agrícola. No queremos defender industrias artificiales, pero no queremos que Cuba se eternice en Isla productora de materia prima, material semi-elaborado que deforma la economía e impide el desarrollo del país. Que se consuma más refino para que Cuba no sea un país productor de materia semi-elaboradas con jornales de hambre; *que se consuma calzado cubano*, para que esta industria se desarrolle en nuestro país como es debido; *que se asegure el consumo de cigarrillos cubanos y del tabaco cubano, elaborado en Cuba, para que los cubanos no sean sólo sembradores de tabaco.* (Aplausos).

Esa sería la significación internacional del triunfo del pueblo cubano. ¿Qué significará desde el punto de vista interno este triunfo popular unido? ¿Significará, como se esfuerza por demostrar el "Diario de la Marina" que las bases del régimen republicano-democrático serán barridas? No. El triunfo del pueblo unido a través de la Asamblea Constituyente, significará en primer término el logro de la democracia verdadera, es decir, el fin de toda discriminación del negro, el establecimiento de la fraternidad del pueblo cubano, por el abrazo que simbolizan Antonio Maceo y Martí entre los blancos y los negros, igualdad verdadera para negros y blancos, para que la fraternidad de la familia cubana se base sobre asiento firme y duradero. Democracia verdadera, es decir, el derecho de los campesinos atropellados y expulsados de sus tierras a reclamar lo que les pertenece y a no moverse de las tierras que les quieran arrebatar. (Aplausos). Democracia verdadera, es decir, garantía para que más ningún ciudadano preso en nuestro país pueda ser golpeado y vejado por nadie (Aplausos). Democracia verdadera, es decir, derecho a la huelga y al boicót para los obreros por la defensa de sus derechos (Aplausos). Democracia verdadera, es decir, voto y derechos electorales iguales para todos los ciudadanos cubanos, desde la edad de los 18

años (Aplausos). Democracia verdadera, es decir, instituciones republicano-democráticas, de tal manera establecidas bajo el control del pueblo, que sea imposible instaurar otras dictaduras como las que hemos padecido, otras dictaduras machadistas en nuestro país. (Aplausos). Democracia verdadera, es decir, libertad para la prensa honesta, para la prensa democrática, para la prensa cubana y castigo para los que propaguen la esclavitud y el sometimiento de nuestro país a los regímenes fascistas, para los que denigren a nuestro país y a sus instituciones, como perros sarnosos de lazarrillo pordiosero.

Mejoramiento popular, es decir, ese programa mínimo de cumplimiento de las leyes sociales en nuestro país. Ese programa mínimo para que a los trabajadores se les cumpla, estrictamente y sin mayor esfuerzo, aquellas leyes que han conseguido con vidas y sangre, con esfuerzo y actividad, con lucha y tesón, a través de toda nuestra historia. Mejoramiento popular, es decir, que esos desalojos de campesinos que hoy se llevan a cabo en Bamburanao, amenazan en Ventas de Casanova, que amenazaron el Realengo 18, cerca de la ciudad de Manzanillo, y que no pueden seguirse llevando a cabo, terminen de una vez, y que al campesino se le asegure tierra para que pueda tener pan, para que pueda tener donde pasar la noche al abrigo de las tormentas tropicales. (Aplausos).

Mejoramiento popular, es decir, reposición de todos los cesanteados desde la huelga de Marzo por razones de su actividad política y social. Mejoramiento popular, es decir, la demanda más ardiente del pueblo cubano en estos momentos, la demanda para que cientos de miles de ciudadanos, para que miles de familias de todas las nacionalidades y ciudadanías que hay en Cuba y que están desocupados, tengan una ayuda inmediata.

Para que se hagan obras públicas útiles y se les dé trabajo a esos individuos. Para que se hagan carreteras que desarro-

llen nuestra economía y que, al mismo tiempo, lleven pan y trabajo y un poco de felicidad a cientos de miles de hogares cubanos. (Aplausos).

Mejoramiento popular, es decir, amplificación de la Sanidad de Cuba, para que miles de médicos que no tienen empleo lo tengan, para que miles de profesionales trabajen y vivan decorosamente y luchen en nuestro país por nuestra felicidad y por nuestra patria. (Grandes aplausos).

El problema de los desocupados no es un problema de los desocupados, no es un problema de los obreros, sino que es el problema de todos los hombres que viven en Cuba; no es un problema particular de la clase obrera o de los desocupados, es un problema general de toda la sociedad cubana. (Aplausos).

Los fabricantes de zapatos que quieren vender más zapatos, deben de saber que tantos cientos de miles de familias que no pueden trabajar porque no encuentran dónde, inmediatamente que trabajen van a comprar zapatos y van a aumentar el consumo y por tanto la producción. Los fabricantes de cerveza y los fabricantes de cigarrillos, los fabricantes de cualquier producto, de Cuba, los que quieran prosperidad para Cuba, tienen que saber que cualquier ayuda a los desocupados, cualquier dinero invertido en ellos, es dinero en circulación, es compra de productos, es aumento de la demanda, es aumento de la producción, es por tanto aumento de la prosperidad nacional. (Aplausos).

El último punto de que voy a hablar sobre la significación del mitin de esta noche, es el que se relaciona con la defensa de la economía nacional. Nuestra economía está quebrantada; no voy a analizar eso aquí: datos y números dicen bastante de ese quebranto que tiene de permanente su carácter semi-colonial, monocultor, deformado y además la crisis particular del momento. La crisis ha obligado a un reajuste presupuestal y no voy a hablar tampoco de eso, porque datos y números a la

vista de todos, confirman ya las condiciones de este reajuste. Voy a hablar solamente en líneas generales de la vía que queremos encontrar para detener sus avances, para evitar sus desastrosos efectos.

Nosotros queremos la defensa de la economía nacional, salvar esa crisis que agobia al pueblo cubano, yendo contra el capital usurario, obligando a ese capital a invertirse en el desarrollo de la producción agraria de nuestro país, en la diversificación de nuestra producción, para estimular de este modo el comercio entre el campo y la ciudad, ensanchar el mercado interior y procurar más prosperidad y mayor desarrollo de la economía en nuestro país. (Aplausos).

Queremos atenuar los efectos de la crisis, salvarla, estableciendo la Banca Nacional, para que el crédito sea dirigido a aumentar y mejorar nuestra producción diversa.

Nosotros queremos defender la economía nacional dando la ayuda a los desocupados, mediante un programa de obras públicas útiles que signifiquen positivo beneficio al país y que proporcionen trabajo a miles de desocupados. Acueducto y alcantarillado para Santiago; carreteras que unan los pueblos vecinos y que abran vías para que los frutos de la tierra sean puestos en el mercado.

Queremos atenuar la crisis pidiendo que se tomen medidas contra los agiotistas que nos están llevando a la crisis y a la bancarrota. Si hoy un obrero tiene que gastar la mayor parte de su sueldo en pagar alquileres y dar fabulosas ganancias a Sarrá y a los componentes del Trust del Dolor, este obrero no puede consumir ningún producto, deja de comprar el zapato, el plátano, el café, y no puede desarrollar ninguna producción y está contribuyendo a aumentar la crisis, la desocupación y la bancarrota. (Aplausos).

Queremos que se tomen medidas contra los altos alquileres, y si hoy los obreros tienen que pagar por una libra de arroz o

de manteca, de carne o de tasajo, el doble de lo que pueden pagar, resultará que no pueden comprar dos libras y tienen que morir de hambre y conformarse con una sola libra. (Aplausos). Por el contrario, si estos obreros pudieran consumir dos libras, sería más dinero al campesino, mayor ganancia, más desarrollo de la producción y de la economía nacional, es decir, salvamento de la crisis que estamos pasando. Nosotros quisiéramos que el Gobierno estableciera una Comisión para controlar los precios, que desde la gasolina hasta el último plátano que compramos, nos cuestan el doble de lo que realmente valen. (Grandes Aplausos).

Pero para que esa comisión sea verdaderamente efectiva, tienen que estar los representantes de los consumidores, de los sindicatos, de las asociaciones de inquilinos, de los que quieran pagar lo justo por los productos, porque si no están éstos delegados, no le arriendo las ganancias a la clase de trabajo que haga esa Comisión.

El reajuste del Presupuesto llevado a cabo, era necesario porque la cantidad que está pagando el pueblo de Cuba para sostener al Estado no puede resistirla el pueblo de Cuba, en medio de la presente crisis.

Pero había dos maneras de hacer este reajuste: una manera consistía en seguir la línea general que nosotros propusimos en el Décimo Plenum del Comité Central del Partido Comunista y otra reajustando sueldos y empleados sin ningún miramiento, sin tener en cuenta las verdaderas necesidades de la Administración.

El reajuste debía haber sido hecho tendiendo a lograr hacer realidad la consigna de establecer un Gobierno barato, democrático y efectivo. Nosotros hemos propuesto que cada Representante y cada Senador y cada hombre que hace gestión por el pueblo ante el Gobierno no gane un sueldo mayor de \$300.00 mensuales. (Aplausos).

Esto hubiera sido una buena vía para el reajuste, porque hubiera logrado el abaratamiento de nuestro Gobierno, hubiera logrado aún más: que el Estado Cubano dejara de ser saqueo de donde se viene a sacar dinero para acumular capitales y la política dejara de ser comercio e industria. Hoy un aspirante a Representante, para ganar la elección, puede gastarse \$10,000.00 haciendo un buen negocio, porque en cuatro años, él sacará la cantidad de \$52,800.00 por el sólo concepto de sueldos, lo que no hubiera sacado en ningún otro negocio invirtiendo aquella cantidad.

Un reajuste que no quisiera llegar tan hondo podía hacerse, sin embargo, haciéndolo gravitar exclusivamente sobre los grandes sueldos y los gastos de inútiles representaciones, estableciendo la moratoria parcial para la deuda exterior y el Presupuesto hoy estaría equilibrado y no hubiera padres de familia, empleados en el Gobierno, sufriendo miseria. (Aplausos).

Este es el programa del mitin de esta noche y esta es la significación del triunfo popular, de la unidad popular, porque nosotros estamos luchando por lograr la unidad del pueblo. El camino para que vengan estas cosas, recuérdelo bien, es el camino de la unidad, es la acción de masas. Todos movilizados, en grandes asambleas, todos con la conciencia bien despierta, todos uniéndonos estrechamente por este programa. El Partido Comunista, que esta noche celebra este gran mitin, dice responsablemente: nuestra consigna es que no haya un solo cubano sin organizar, que cada cubano esté en un sindicato, en una organización negra, en una organización cultural, en una organización que luche por la defensa y por el mejoramiento popular, marchando con esa organización, luchando por esa unidad, nosotros estamos yendo hacia la gran Asamblea Constituyente, que ya parece que va a ser una realidad. (Aplausos).

Hoy se han comenzado las labores de su preparación con el Censo, debiendo nosotros contribuir para que cada uno sea

un guardián de la pureza de ese censo; para que cualquiera que inscriba un muerto sepa que va a ir a la cárcel, por burlar la voluntad del pueblo, (aplausos) por ser el enemigo de la Cuba democrática, por ser el enemigo del triunfo popular, este triunfo popular que no es todavía el de la Cuba Soviética, como se esfuerza en demostrarlo Pepín Rivero y compañía.

Nuestro partido quiere la Cuba Soviética, quiere que tengamos una situación tan ventajosa como esa sexta parte del mundo, donde las masas trabajadoras, bajo la dirección del Partido Comunista y del querido camarada Stalin, han construido el Socialismo, han asegurado un porvenir de bienestar y de felicidad para el pueblo ruso, y han formado un Ejército Rojo, un ejército socialista, que es la garantía en el mundo de la democracia, de la paz y de la independencia de los pueblos libres. (Aplausos). Nuestro Partido trabaja para que en su tiempo pueda establecerse la Cuba Socialista, pero el triunfo popular de mañana no es todavía el del Socialismo. El triunfo popular que auguramos en esta noche es solamente el de la Cuba liberada y democrática.

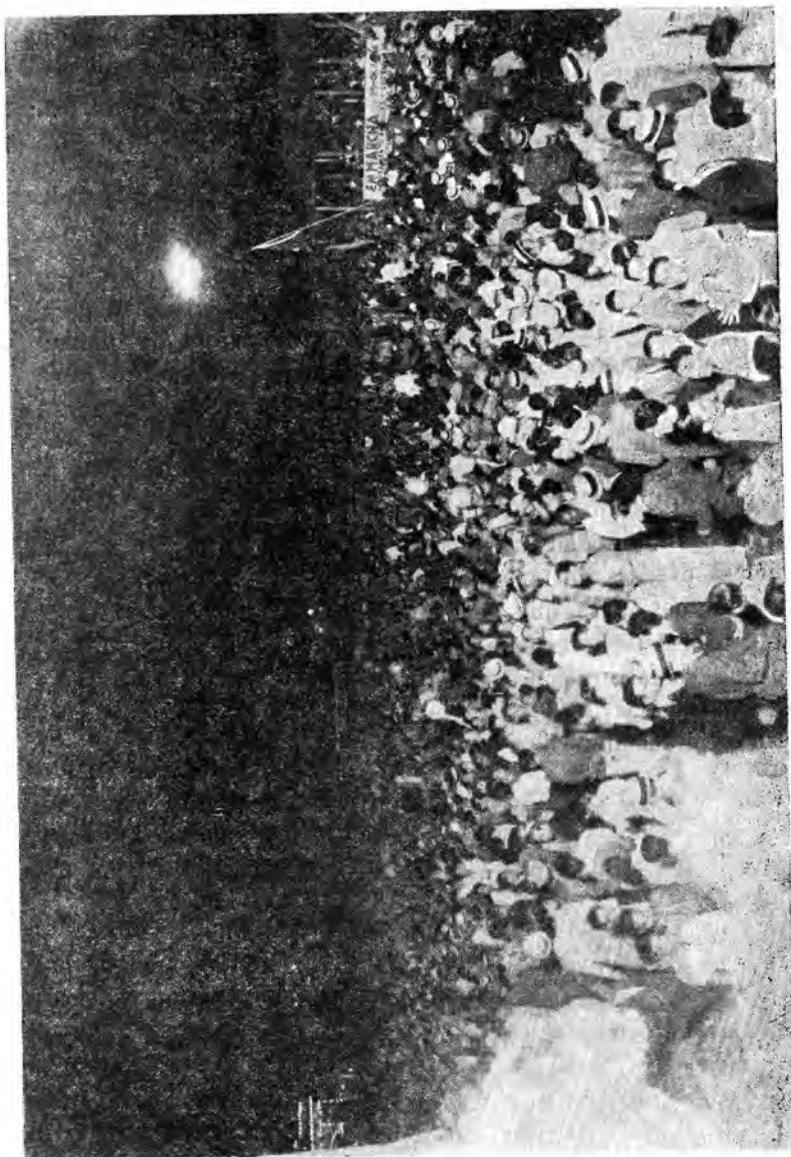
El camino de asegurar el triunfo popular, es el camino de construir un potente Partido Comunista de masas, es el camino de hacer de nuestro Partido, el Partido de la unidad de todo el pueblo cubano, no solamente porque expresa los mejores deseos del pueblo cubano, sino porque agrupa a su alrededor y en su seno a todo lo mejor, a todo lo más honesto y a todo lo más abnegado de nuestro pueblo. (Aplausos).

Partido Comunista grande es garantía de unidad, Partido Comunista grande es garantía de democracia, Partido Comunista grande es garantía de libertad nacional, Partido Comunista grande es garantía de la derrota de todos los fascistas, de todos los nazistas, de todos los enemigos de la libertad y de la democracia. (Aplausos).

No queremos hacer grande el Partido Comunista por el interés sectario del Partido Comunista, queremos hacer ese Partido Comunista grande, para que el pueblo cubano pueda de verdad unirse, para que la familia revolucionaria no pueda seguir tirándose los trastos a la cabeza, para que el pueblo cubano pueda organizarse y pueda aprender el camino del sacrificio, del dolor y de la sangre, que conduce al futuro de libertad, de independencia nacional y de mejoramiento popular a que tiene derecho. (Aplausos).

No son solamente los comunistas que están dentro del Partido los que tienen que luchar para que el Partido Comunista sea grande, sino que son los comunistas que están fuera del Partido, los que tienen que ayudarnos a hacer el Partido grande.

Los que están dentro del Partido Comunista tienen que abrir la puerta a los que están fuera, a esos comunistas que quieren a nuestro Partido, y que lo son sin saberlo, porque están luchando por la unidad del pueblo, por el mejoramiento popular y por la defensa de la economía nacional, sinceramente y sin personalismos, para que vengan a nuestro Partido, para que encuentren definitivamente la puerta de nuestro Partido, para que nuestras aspiraciones y sus aspiraciones y las aspiraciones de toda Cuba y de todos los pueblos del mundo puedan realizarse efectivamente. (Aplausos).



Otro aspecto de los terrenos.

RESOLUCIONES

Señor Getulio Vargas, Honorable Presidente de los Estados Unidos del Brasil.

Esta Asamblea reunida en el Stadium Polar, en La Habana, República de Cuba, compuesta por 80,000 personas, se dirige a usted en solicitud de libertad para todos los presos democráticos y para el líder Luis Carlos Prestes, hombre querido por todos los demócratas que vivimos en el continente americano.

Esperamos que muy pronto podamos aplaudir la resolución de libertad.

Quedamos de usted atentamente,

Los 80,000 asistentes al Mitin por Democracia, Mejoramiento Popular y Defensa de la Economía Nacional, convocado por el Partido Comunista de Cuba el 12 de noviembre de 1938. —

Los 80,000 Asistentes a este mitin del Partido Comunista por Democracia, Mejoramiento Popular y Defensa de la Economía Nacional, celebrado en el Stadium Polar en noviembre 12 de 1938, saludan al Consejo de Secretarios y al Presidente Laredo Bru, por su acuerdo de conseguir azúcar para ayudar

al pueblo español, y esperan que esa medida se amplíe con la concesión de créditos a largo plazo.

80,000 personas reunidas en el mitin del Partido Comunista en el Stadium Polar, protestan de los múltiples desalojos de campesinos y de la verificación de deslindes ilegales, que están sucediendo con gran intensidad en los últimos tiempos, en todo el territorio nacional y particularmente en Santa Clara y Oriente.

Pedimos al Teniente Coronel Gómez Gómez, Jefe del Distrito Militar de Santa Clara, que intervenga en el problema urgente de la finca "BAMBURANAO", evitando que se ejecute el desahucio de 22 familias campesinas, anunciado para el día 15; que, de llevarse a cabo, lanzará a la miseria y al desamparo a ciudadanos laboriosos y honrados.

Pedimos a los sindicatos y gremios, y a todas las organizaciones populares, intervengan para ayudar a los campesinos a conservar sus tierras.

Al Doctor Juan J. Remos, Honorable Señor Secretario de Estado; y al Gobierno de Cuba en pleno:

Los 80,000 ciudadanos, reunidos en el Stadium Polar, en este Mitin por Democracia, Mejoramiento Popular y Defensa de la Economía Nacional, respetuosamente pedimos que se atienda el clamor de todo el pueblo cubano, encaminando con la urgencia que el caso requiere, las gestiones en pro de la libertad de los combatientes cubanos, hechos prisioneros por las fascistas en tierra de España y que son los siguientes:

Evaristo Rodríguez Oliva, Ricardo Casanova Torres, Orlando Real Alvarez, Vicente Rosié Santos, Manuel Calá Reyes, Alberto Acosta Pérez, Evelio Aneiro Tejeiro, Juan J. Rodríguez, Manuel Corcho Díaz, J. Ramón Surriba, Juan Martínez

Márquez, Pablo Valdés Laguarda, Heriberto Hernández Fernández, José Lazo Granado, Armando Blanco Vázquez, Sergio Sanjénis Cavarroca, Juan Felipe Somodevilla, Pedro González, Gonzalez.

En espera de su enérgica actuación,

Los 80,000 asistentes al Mitin del 12 de noviembre de 1938, del Partido Comunista en el Stadium Polar.

En el Presidio Modelo y en la Prisión Militar de la Cabaña, guardan prisión desde el año 1935, los obreros revolucionarios Américo Domínguez, Joaquín Barriel y Juan Jesús Alvarez, honrados jóvenes cubanos condenados a vivir largos años encerrados tras de las rejas de presidio, solamente por haber realizado actividades en favor de su clase y de las libertades de nuestro país.

El día 23 de Diciembre de 1937, fué promulgada por el Congreso de la República y sancionada por el señor Presidente de la República, la ley de amnistía para delitos políticos y sociales. En esa oportunidad, esos jóvenes no obtuvieron su libertad por no haber sido comprendidos en ella, al entender los Tribunales que conocieron de los recursos presentados a su favor, que sus delitos no eran de carácter político-social.

Los aquí reunidos en este grandioso mitin por democracia, mejoramiento popular y defensa de la economía nacional, deseamos hacer llegar a los gobernantes, expresando el sentir de nuestra población laboriosa, la honda satisfacción que tendría la clase obrera, las fuerzas progresistas y el pueblo en general, si por el gobierno se dictara la inmediata libertad de esos hijos del trabajo, sentenciados en aquellos instantes anormales que vivió nuestro país, por el sólo hecho de ser obreros revolucionarios.

Ellos lucharon diligentemente para traer a nuestra tierra el establecimiento de mejores condiciones para su clase y un

status realmente democrático. Sus causas, por tanto, son de índole político-social. Por ello es que pedimos al señor Presidente; Doctor Federico Laredo Brú, al Secretario de Justicia, Doctor Augusto Saladrigas, y al Coronel Fulgencio Batista, promulguen la inmediata libertad de esos honrados trabajadores, realizando con ese hecho de justicia un paso más hacia la total tranquilidad de la familia cubana.

Los 80,000 asistentes al mitin del Partido Comunista del 12 de noviembre de 1938. —

EDICIONES SOCIALES:

- El Extremismo Enfermedad Infantil del Comunismo,**
por LENIN 30 ets.
- Las Características de la Revolución Española,** por
M. ERCOLI 5 ets.
- Cómo Vencer al Enemigo,** por STALIN 5 ets.
- Principios de Comunismo,** por ENGELS 5 ets.
- Estatutos del Partido Comunista de Cuba** 2 ets.
- Por una Constitución que asegure la Democracia, el
Mejoramiento Popular y la Defensa de la Econo-
mía Nacional** 10 ets.
- Discursos en el Stadium Polar,** por BLAS ROCA,
JAMES W. FORD y JOAQUIN ORDOQUI. . . 10 ets.

EN PUBLICACION:

- Fundamentos del Leninismo,** por STALIN.
- El Marxismo y La Cuestión Nacional,** por STALIN.
- El Camino del Pueblo,** por BLAS ROCA.

APARTADO 2213. — LA HABANA

E. S.

1938
Imprenta y Papelería
"ALFA"
O'Reilly 357-Habana